

El viejo parque de atracciones



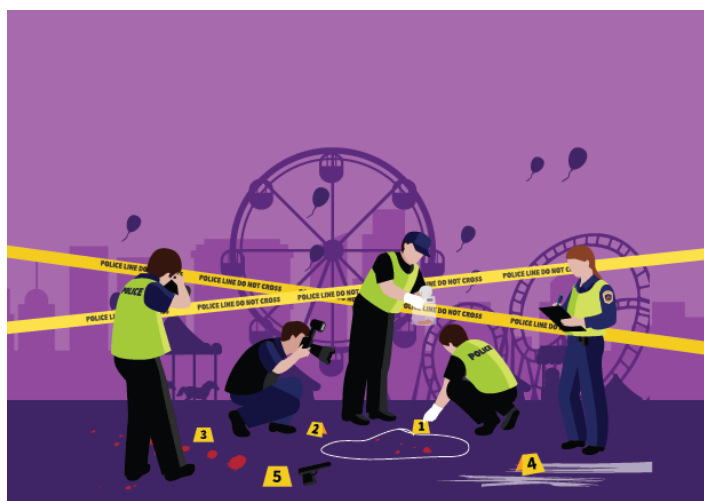
Setting and characters



El viejo parque de atracciones, situado en la cima de la colina más alta de la ciudad, estaba más transitado que de costumbre. Había pasado mucho tiempo desde sus más gloriosos tiempos, cuando día tras día, grandes multitudes se agolpaban para disfrutar de sus múltiples atracciones. Poco a poco, la gente fue perdiendo interés y pasó a ser realmente raro encontrar a alguien disfrutando de las maravillosas vistas de la ciudad desde cualquiera de los vagones de la montaña

rusa. El óxido que cubría la mayoría de las atracciones, las ventanas rotas y las ramas desnudas de los olmos a lo largo de la carretera creaban una atmósfera fantasmal capaz de helarle la sangre a cualquiera. Ese día, el parque estaba repleto de policías y, entre ellos, se encontraba el jefe de policía quien ya estaba inspeccionando la escena del crimen.

Crime scene



Todos ellos se agolpaban en la taquilla de la impresionante montaña rusa que estaba justo a la entrada del parque de atracciones. La gigantesca estructura de hierro parecía tocar el cielo. Sin embargo, el óxido que lo cubría hacía complicado entender que alguien en su sano juicio quisiera arriesgar su vida al montar en ella. Dentro de la taquilla, el cuerpo de un chico yacía sin vida junto a un charco de sangre que salía del agujero situado en su frente. El casquillo de bala al lado del

cuerpo confirmaba el hecho de que había sido disparado. Después de un tiempo inspeccionando el interior de la taquilla, el jefe de policía se giró y se dirigió hacia uno de los vagones de la atracción. En uno de los asientos se encontraban diferentes objetos que parecían haber sido colocados cuidadosamente. “Dejemos que la señora Perkins examine todo en detalle”- dijo.

The detective



La señora Perkins estaba de camino al parque de atracciones. Su nieto, Mike, quien quería seguir los pasos de su abuela y convertirse en un gran detective, conducía el coche, un ruidoso Renault azul cobalto. Una vez que llegaron a la entrada, la oxidada puerta principal hizo un sonido ensordecedor al ser abierta por los dos oficiales de policía que se encontraban fuera del parque. Mike fue el primero en salir del coche. Vestía una camisa de algodón de cuadros negros y rojos,

grandes botas y pantalones vaqueros rotos y su piel llena de tatuajes, su barba precisamente perfilada, su pelo recogido en un moño y sus grandes músculos le daban una apariencia de tipo duro. Su presencia sorprendió incluso al jefe de policía, quien no esperaba que la señora Perkins viniera acompañada. Abrió la puerta del acompañante y una mujer de pelo gris de acerca setenta años con gafas en forma de luna y cara dulce salió del coche. -“Buenas tardes, señora Perkins. ¿Qué se siente al volver al trabajo?” Preguntó uno de los policías. -“Ya sabes, lo he echado muchísimo de menos, cariño”. Había pasado ya mucho tiempo desde que se jubiló pero participar de nuevo en una investigación le hacía sentir joven.

The suspects



“¿Tenemos algún sospechoso, jefe?” preguntó la señora Perkins. “Bueno, realmente no. El conserje del parque de atracciones, el señor Evans, un hombre de más o menos cincuenta años, y la señorita O’Neal, una mujer de cuarenta años estaban aparentemente aquí cuando ocurrió el asesinato. Sin embargo, dicen que estaban juntos en ese momento y que las cámaras de seguridad pueden confirmar su historia” “¿Alguien más que pudiera estar relacionado con la víctima?”

- preguntó Mike. “Bueno, el señor Robinson mantenía supuestamente una relación con la señorita Adams, cuya coartada es todavía desconocida”- respondió el jefe de policía. “Le interrogaremos después de que examinemos la escena del crimen” dijo Mike.

Examine the Crime Scene



El jefe de policía les condujo a la escena del crimen: “¿Fue un suicidio o alguien asesinó deliberadamente a este pobre chico?”- pensó la señora Perkins. -“Parece que este tío estaba pasándose bien antes de que fuera disparado. ¿No crees, abuela?”- preguntó Mike cuando vio las palomitas empapadas en sangre en el suelo y los auriculares en las orejas del chico. -“Cierto, cariño”- respondió la señora Perkins después de echar un último vistazo a todo ese desastre. “Además, no

hay ningún rastro de algún arma, por lo que es improbable que se disparara a sí mismo”. Cuando se giró, descubrió que su nieto ya estaba inspeccionando uno de los vagones de la montaña rusa y una pequeña sonrisa apareció en su rostro. “Algún día, se convertirá en un buen detective”- pensó. “Todo eso estaba ahí cuando llegué y descubrí lo que había pasado”- dijo el conserje, quien aparentemente había estado ahí todo el tiempo. Su voz era temblorosa y su cara estaba llena de sudor. Mike, quien todavía estaba arrodillado examinando el vagón, levantó su cabeza y le miró con desconfianza. “¿Qué hiciste anoche?”- preguntó de manera cortante. “Tómalo con calma, joven” intervino rápidamente el guardia de seguridad. “El señor Murray y yo estuvimos tomando algo juntos antes de nuestro turno, y descubrimos el cadáver juntos. Nuestra coartada es consistente. Puedes comprobarlo en las cámaras de seguridad”. “De acuerdo” dijo la señora Perkins antes de girarse y dirigir su atención de nuevo a la escena del vagón. El diminuto cofre de madera decorado con corazones rojos llamó su atención primero. Estaba cerrado y no parecía haber ninguna llave cerca. Debajo del cofre, había una nota de papel con un número de teléfono escrito en él. Mike sacó un pequeño cuaderno de su bolsillo y apuntó el número. “Deberíamos comprobar quién responde el teléfono”- dijo. El jefe de policía puso todo dentro de una bolsa de plástico y se la entregó a la señora Perkins, quien ya estaba dirigiéndose al coche. “Vamos, cariño. Debemos averiguar quién era la pareja del chico muerto e interrogarle”.

Mystery Resolution



Tan pronto como vieron a la chica, la cara de la señora Perkins se iluminó. Sin embargo, no dijo nada, esperando a que su nieto descubriera lo que era tan evidente para ella. “Perdóneme, señorita Adams. Sé que está pasando por momentos difíciles, pero ¿podría decirnos que estaba haciendo cuando su novio fue asesinado?”. -“Bueno, Robert y yo no éramos realmente ... Quiero decir, él no era mi novio. Llevábamos quedando durante un largo tiempo, pero yo siempre

pensé que lo nuestro no tenía futuro”. -“Ya veo, pero ¿podrías responder a la pregunta, cariño?”- preguntó dulcemente la señora Perkins. - “Sí, lo siento. Pasé todo el día en la Universidad. Puedes preguntar a mis profesores”. Antes de que pudiera terminar la frase, Mike abandonó la habitación y después de un par de minutos, regresó y colocó el cofre que encontraron en el parquet de atracciones encima de la mesa. La señora Perkins volvió a sonreír de nuevo. “Podría ser tan amable de dejarme echar un vistazo a su collar, señorita Adams?”. -“Por supuesto. Aquí tienes. Robert me lo dio hace una semana”- dijo mientras le pasó la brillante llave que había en el colgante. Mike cogió la llave, la metió en el candado y abrió el cofre fácilmente. Todo el mundo parecía realmente sorprendido, menos la señora Perkins, quien parecía estar disfrutando de cada segundo. Frente a ellos, apareció el anillo de diamantes más bonito que cualquiera pudiera imaginar. -“¿Qué se supone que significa todo esto?”- dijo la chica tartamudeando. “Bueno, quizás Robert no te veía solamente como una simple amiga”- respondió Mike. La señorita Adams rompió a llorar. “Juro que no maté a Robert. No le amaba, pero nunca le desearía nada malo. ¡Lo juro!”. “Creo que está diciendo la verdad”- susurró Mike a su abuela. Unos minutos más tarde, cuando ambos se encontraban ya en la calle, Mike recordó el papel con el número de teléfono que encontraron en el parque de atracciones que apuntó en su cuaderno. “Deberíamos llamar a ese número y ver quién responde”, dijo mientras empezaba a marcar los dígitos del número. Una voz masculina respondió, diciendo el nombre de una tienda de flores de la ciudad. “Y eso confirma mi teoría. Vamos a hacer una pequeña visita a ese hombre”- dijo la señora Perkins. ... “Buenas tardes, queríamos hacerle varias preguntas. Un hombre ha sido asesinado en el parque de atracciones y hemos descubierto una nota con el número de teléfono de su floristería en la escena del crimen. Sospechamos que el hombre le llamó o estaba planeando llamarle para encargarle algunas flores”- dijo la señora Perkins. -“Mmmm... Permíteme comprobar el registro. ¿Cuál es el nombre del chico? -“Señor Robinson” respondió ella. -“ Déjeme ver... Robinson, Robinson... Oh, ¡aquí está!” -“¿Podría echar un vistazo? Esto es algo raro. Aquí dice que el señor Robinson encargó 12 rosas para que fueran entregadas en el parque de atracciones”- continuó la señora Perkins. -“¡Qué extraño! No había rosas cuando llegamos- añadió Mike. -“Tuvimos un problema con el reparto. Llamé al chico y le comenté que llegaríamos media hora tarde”. Mike había estado inspeccionando la tienda desde que entró.

Cuando sus ojos se posaron en una de las papeleras de la tienda, se acercó por si pudiera haber algo útil e interesante allí. “¿Te lo pasaste bien en el parque de atracciones?”- dijo agitando en el aire el ticket del parque que encontró dentro. “Es bastante sorprendente que compraras la entrada cinco minutos antes de la hora de cierre. ¿Tuviste tiempo de montar en alguna de las atracciones?” -“¿Qué? ¡Espera! ¿Qué estás insinuando? ¡Yo no maté a Robert!”- intentó defenderse el vendedor. -“¿Robert? ¿Conocía al señor Robinson?” En ese preciso momento, el jefe de policía entró en la tienda. El vendedor, mientras todo el mundo estaba distraído con su entrada, sacó algo de uno de los cajones y lo metió en su bolsillo. “Perdone. ¿Sería tan amable de dejarme echar un vistazo a la pulsera que se acaba de meter en el bolsillo?”- preguntó seriamente la señora Perkins. Sabiendo que no tenia escapatoria, el dependiente sacó la pulsera y se la entregó. La señora Perkins lo examinó a través de sus gafas con forma de luna. La pulsera de plata era bastante simple. Sin embargo, en la parte interior había un nombre grabado: “Beth Adams”. “ Por lo tanto, ¿usted conoce a la señorita Adams, la pareja del señor Robinson?”- preguntó Mike “Caballero, queda usted detenido por el asesinato del señor Robinson”- dijo el jefe de policía.

The story trailer



Entre las atracciones oxidadas del viejo parque de atracciones, el vendedor de tickets de la montaña rusa es encontrado muerto con un disparo de bala en su frente. La señora Perkins, una antigua detective, abandona momentáneamente su jubilación para resolver el caso. Su inteligente y astuto nieto, quien también quiere ser detective, le ayudará a descubrir al asesino. ¿Lo conseguirán?